



LECCIÓN 172
Quinto Repaso ~ Lección 153 y Lección 154

Comentario de Sarah:

[153] En mi indefensión radica mi seguridad.

[154] Me cuento entre los ministros de Dios.

Si acepto la verdad acerca de mi Ser, ¿por qué necesitaría defenderme? Si siento que necesito defenderme, es porque estoy afirmando que soy vulnerable y débil, que mi realidad es este cuerpo y personalidad, y que puedo ser atacado y herido. La verdad de quién soy realmente es inexpugnable. Además, si me reconozco a mí mismo como Amor, comparto esa experiencia con el mundo a través de mi ejemplo. Lo que esto significa es que debo asumir la función del perdón para no usar a nadie ni a nada para atacarme y separarme del Amor de Dios.

A medida que el amor se extiende a través de mí a mis hermanos, sé que está en mí. No confundas esto con predicar o hacer proselitismo. Simplemente estoy siendo un ejemplo de amor para que otros quieran tomar la misma decisión que yo. No es algo que hacemos, sino algo que se da a través de nosotros, ya que los bloqueos para amar son traídos a la luz. En otras palabras, simplemente nos convertimos en canales para Su Amor. El pensamiento unificador, **"Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo"** (L.RV.4.3) refleja la única verdad de nuestra realidad como el Hijo de Dios. Es una declaración del Principio de Expiación, que es que no hemos cambiado lo que somos; como el Hijo perfecto de Dios.

En la introducción a este repaso, Jesús nos llama a tomar la práctica más en serio ahora dando más esfuerzo y más tiempo, ya que **"Reconocemos que nos estamos preparando para un nuevo nivel de entendimiento."** (L.RV.1. 3) La efectividad de la segunda mitad del libro de trabajo depende de este esfuerzo. Estamos tratando de ir más allá de las palabras al significado. Estamos esperando la experiencia. Ponemos nuestra fe en el poder de esta práctica. Cuando nuestras mentes divagan, las traemos de vuelta con el pensamiento central: **"Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo."** (L.RV.4.3) Jesús no nos está empujando. Él nos invitó a tomar esta decisión en nombre de nuestra propia felicidad porque sabe que ésta es nuestra extrema necesidad: despertar a la gloriosa verdad de quiénes somos.

Nuestros esfuerzos están dirigidos a reclamar el conocimiento del Ser que creíamos haber perdido. **"Sólo este Ser conoce el Amor."** (L.RV.4.4) ¿Cómo sería realmente saber que somos amor y nada más? Esto no es posible en este mundo, pero el Amor de Dios puede reflejarse aquí a través del perdón.

El objetivo del Curso es experimentar el mundo real de paz y gozo, un mundo donde solo vemos pensamientos amorosos y el propósito de Dios en todo. El cielo y el estado del conocimiento no se pueden conocer aquí, pero nos acercamos más a reflejar el Amor de Dios cuando estamos dispuestos a aceptar la igualdad en todos nuestros hermanos. Todos somos iguales independientemente de las apariencias temporales. Compartimos la misma divinidad. Jesús

también nos recuerda nuestra igualdad con él. Camina a nuestro lado, ni adelante ni atrás. Él es nuestro hermano mayor, mostrándonos el camino a casa. Estamos llamados a hacer lo mismo con nuestros hermanos. Todos compartimos la misma necesidad de recordar quiénes somos.

El perdón es lo más cerca que estamos del Amor de Dios en este mundo. Cuando tenemos la experiencia de este Amor, caminamos cada vez más en confianza. Tenemos un fuerte sentido de nuestro propósito y nuestra función. Reconocemos que nada en el mundo que hayamos buscado nos ha traído alegría. Vemos este mundo como un aula donde todos los eventos y circunstancias de nuestras vidas son útiles para nuestro despertar. Vivimos guiados, dejando que Él lidere en el camino. Reconocemos que no hay problemas, excepto por el único problema de la separación. Damos libremente, reconociendo que dar y recibir son lo mismo. Nuestros cuerpos son vistos como vehículos para extender el amor, y por lo tanto son utilizados para un propósito santo.

"Sólo este Ser conoce el Amor. " (L.RV.4.4) En otras palabras, no es el ego el que conoce el amor. Aunque podemos tratar de ser amorosos, la versión del amor del ego es siempre obtener para sí mismo. A través de nuestras relaciones especiales, tratamos de satisfacer nuestras necesidades porque creemos que algo nos falta, por lo que buscamos que otros nos completen. El Ser De Cristo, sin embargo, es consistente y nunca cambia; sólo extiende el amor. Esta no es nuestra experiencia consistente en este momento. El yo personal solo trata de emociones en constante cambio. Nuestra autoestima parece subir y bajar, dependiendo de cada evento, circunstancia o persona que encontremos. Cuando tomamos cualquier ataque personalmente, sentimos que debemos defendernos, pero cuando nos defendemos, hacemos que el ataque sea real en la mente. Significa que hemos perdido de vista nuestra verdadera Fuente, el Ser de Cristo y ahora nos vemos a nosotros mismos como nuestra propia fuente. Nos vemos como los autores de nuestras propias vidas.

De la misma manera, cuando recibimos elogios o aprobación, nuestro falso sentido de nosotros mismos puede sentirse elevado. Nuestra autoestima parece provenir de las cosas que parecen sucedernos en el mundo que nos envían mensajes sobre nosotros mismos. También proviene de nuestros propios esfuerzos para fortalecer aquellas cosas sobre nosotros que creemos que deben recibir atención. Hacemos dieta, tomamos cursos, participamos en actividades de capacitación, trabajamos para crear una imagen y tratamos de suavizar los bordes ásperos de nuestras personalidades, pero el Ser del que Jesús habla no es una imagen de nuestra propia creación. No es una imagen en absoluto y no tiene absolutamente nada que ver con las opiniones de los demás. Cuando esas opiniones encuentran un lugar para aterrizar en nosotros, entonces sabemos que estamos sosteniendo un juicio contra nosotros, y ahora tenemos la oportunidad de sacarlo a la luz donde se disuelve.

Hoy, en nuestra práctica de esta Lección, nos recordamos a nosotros mismos que nuestro valor no está establecido por una cosa que creemos que es necesaria, como hacer las cosas a tiempo, hacer las cosas perfectamente, nunca cometer errores, nunca estar enojados, o cualquier otra cosa que tengamos como una virtud. Mi valor es establecido por Dios. A medida que avanzas en tu día, observa tus pensamientos y estate dispuesto a mirarlos con la luz de la verdad y a estar dispuesto a mantener la vigilancia sobre el ego, ya que **"Este repaso acortará el tiempo de manera inconmensurable"**. (L.RV.5.3) Recordemos hoy que una mente no entrenada no puede lograr nada. Por lo tanto, nuestro compromiso y dedicación a la práctica son muy importantes si queremos lograr nuestro objetivo de paz y alegría.

Se nos da el plan de estudios y las prácticas diarias. Todo lo que necesitamos hacer es estar dispuestos a practicar la observación de nuestros pensamientos y asumir la responsabilidad de ellos para que puedan ser sanados. Hacemos esto reconociendo que no hay mundo fuera de

nuestras propias mentes. El mundo es simplemente una imagen externa de nuestra condición interna. Esto es lo que lo convierte en un aula tan útil, que refleja el estado de nuestra mente y nos ayuda a ver dónde nos estamos atacando y juzgando a nosotros mismos.

A pesar de que Jesús ve nuestros pasos vacilantes e inestables en este camino, nos anima a avanzar constantemente y comprometernos con la práctica. Si aceptáramos que la práctica trae más alegría, paz y felicidad, ¿no nos comprometeríamos a hacerlo más diligentemente? Sí, hay resistencia, y el miedo todavía aparece, pero todo puede ser entregado al Espíritu Santo Quien nos muestra su irrealidad.

A ninguno de nosotros nos gusta el yo que se siente pequeño y defendido; ataca, traiciona, sufre y se siente necesitado y carente. Todos queremos la experiencia del Ser inocente y glorioso que se nos da en nuestra creación. Todavía está con nosotros, sin haber salido nunca de nuestras mentes. No somos conscientes de este Ser porque hemos establecido bloqueos a la conciencia de lo que somos en verdad. Ahora debemos hacer la práctica para deshacer estos bloqueos y acceder a la verdad. Este Curso fue dado con el fin de mostrarnos el camino de la luz y proporcionar los medios para regresar al Ser eterno que creíamos haber perdido.

Jesús dice que toma este viaje con nosotros. **"Pues por el momento comparto tus dudas y tus miedos, de manera que puedas recurrir a mí que conozco el camino por el que se supera toda duda y temor."** (L.RV.6.2) Algunos de nosotros nos sentimos incómodos con la idea de Jesús. Es posible que tengamos algunas figuras en la sombra proyectadas sobre él debido a nuestras asociaciones pasadas. Esto se discute en *La aclaración de términos*, en el que Jesús dice que él no es el único ayudante. Hay otros; aunque, en realidad, sean solo uno. **"Jesús se convirtió en lo que todos ustedes no pueden sino ser. Él mostró el camino para que lo siguieras."** (C.5.3.1-2) Él nos está guiando desde el infierno que hemos hecho. **"Se han hecho amargos ídolos de aquél que sólo quiere ser un hermano para el mundo. Perdónale tus fantasías, y comprende lo mucho que amarías a un hermano así."** (C.5.5.7-8) Él se ofrece a compartir todo nuestro dolor y temor. Él es consciente de nuestros miedos y nuestras ilusiones. Él es un guía gentil, ayudante y hermano mayor que amorosamente nos saca de nuestro infierno porque él ya terminó el viaje.

Dice que se renueva cada vez que lleva a alguien a donde termina el viaje. Nos renovamos al ver a alguien "conseguirlo", avanzar o experimentar un milagro. Nos enriquece a todos porque sólo hay Una Mente, y a todos nos beneficia el don recibido en cualquier parte del Reino. Jesús necesita nuestra participación si queremos ser liberados. Él nos está llevando de vuelta al momento en que elegimos nuestra individualidad, pero ahora podemos tomar otra decisión. **"Tengo el poder de decidir."** (L.152) Nada de lo que hemos elegido es irrevocable.

"...Pues apenas has comenzado a dejar que se te guíe en tus primeros e inciertos pasos de ascenso por la escalera que la separación te hizo descender. El milagro es lo único que debe concernirte ahora. Éste es nuestro punto de partida. Y habiendo comenzado, el camino de ascenso hacia el despertar y el final del sueño quedará libre y despejado." (T.28. III.1.2-4) (ACIM OE T.28.IV.28) El Espíritu Santo ve **"tu extrema necesidad"** (L.RV.8.1) aunque, en realidad, no tenemos necesidades. Sin embargo, Él sabe que para nosotros este mundo de ilusión es real. Jesús, como símbolo del Amor que somos, se une a nosotros en nuestra práctica. Es una empresa colaborativa. **"Juntos repasaremos estos pensamientos. Juntos les dedicaremos nuestro tiempo y esfuerzos. Y juntos se los enseñaremos a nuestros hermanos."** (L.RV.8. 2-4) No existe tal cosa como una salvación "individual" porque ser un individuo es una ilusión. Somos Una Mente.

"Identificate con Él, y ¿qué puede tener Él que tú no tengas? Cristo es tus ojos, tus oídos, tus manos, tus pies. ¡Qué afables son los panoramas que contempla, los sonidos que oye! ¡Qué hermosa la mano de Cristo, que sostiene a la de Su hermano! ¡Y con cuánto amor camina junto a él, mostrándole lo que se puede ver y oír, e indicándole también donde no podrá ver nada y donde no hay ningún sonido que se pueda oír! " (T24. V. 3.4-7) (ACIM OE T.24.VI.42)

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>